

## Solidaridad con los más pequeños

Por SERVANDO PAN CASTRILLO

*Algunos de los nacidos en Santibáñez no regatean es fuerzas para que grupos puntuales del África subsahariana vivan en mejores condiciones. El artículo siguiente da fe de ello.*

**E**ra agosto del 2001. El fin de semana fue fructífero en todos los sentidos. Una vez concluida la semana de ardua labor y de tensión con un grupo de principiantes en informática y de devaneos con los más avanzados, fui invitado a compartir mesa y reflexión con los compañeros de la comunidad de Tami (Norte de Togo). Había manifestado mi deseo de presenciar las actividades del CFRT (Centro de Formación Rural de Tami) un día cualquiera que no fuera domingo, cuando todas las tareas de formación y agrícolas quedan interrumpidas.

Aquel viernes por la tarde, me vino a buscar un Hermano del centro y, poco antes de las 6, me encontraba asistiendo a una reunión del grupo formador, con los “stagiaires”\*. Una veintena de jóvenes de ambos sexos escuchaba las explicaciones del Director que trataba de desarrollar los temas del día, en un francés fluido y que se hacía traducir en lengua local (el moba) por un monitor. Hubo tiempo para varias intervenciones por parte de los presentes. Una vez agotados los temas previstos, se planificaron las tareas del día siguiente.

A las seis de la mañana del sábado, las mujeres empezaron con la limpieza de la casa y el aseo de los niños. Los hombres con el coupe-coupe\* en ristre, se dirigieron a un patio interior e iniciaron el corte de la hierba sobrante. Mientras tanto, dos mujeres jovencitas aderezaban el alimento que, diariamente, constituye una buena base de hidratos de carbono y vitaminas a partir de harina de maíz y soja sometida a una corta ebullición. El jolgorio era general y, una vez enfriada la pasta, todos los pequeños del centro se reunieron en el jardín de infancia. El espectáculo fue para mí emocionante: pude ver como las dos monitoras procedían a la distribución del suculento desayuno. Todos los presentes, de edades comprendidas entre 1 y 7 años, cogieron ordenadamente una taza grande de plástico que previamente lavaron en un cubo con agua limpia. La monitora de turno -Agnes- servía a cada uno un buen cazo de “bouillie\*” enriquecida. Por grupo o separadamente, según la tendencia de cada cual, tomaron asiento en el suelo de cemento. El alimento debía ser apetitoso, ya que pronto fue desapareciendo de los tazones. Pude filmar este acto importante de cada día de cara al mantenimiento del buen estado de salud en todos los protagonistas. Los hábitos de limpieza, de disciplina y de buenos modales parecen ser el lema del centro. Al cabo de varios meses se podrá ver el fruto de la labor de la comunidad lasaliana ente-

ramente dedicada a la misma.

Mientras esto sucedía en el jardín de infancia, grupos de hombres y mujeres se dirigían hacia su parcela de labor. Forrados muchachos acompañaban una yunta de bueyes y, como no, alguna que otra mujer. Su objetivo era mullir un campo de maíz recién regado por una abundante lluvia. Lo repartieron en cuatro lotes y cada pareja de bueyes debía hacer el surco con ayuda de una vertedera. Unos y otros daban vuelta en la cabecera y, poco a poco, el maizal se veía limpio de hierba y los largos surcos cambiaban el aspecto de esta planta salvadora y generosa. Hasta una de las jóvenes se atrevió a conducir el apero de labranza más bien hecho para brazos musculosos y fuertes. Esto constituye otro rasgo del centro que procura limar toda clase de discriminación.

En otro lado de la extensa finca, el resto de las mujeres se habían dado cita para escardar un lote de tierra plantado de arroz. El grupo, curvado y casi con la cabeza entre las plantas, arrancaba la hierba que privaba de alimento al arrozal. Me puse a contemplarlas y pude palpar el buen espíritu que reinaba entre estas parejas de trabajadores procedentes de varios poblados cercanos.

El Director del centro (nacido en Robledo) había previsto y anunciado una sesión de vídeo para la tarde. Se trataba de

---

**& Los hábitos de limpieza, de disciplina y de buenos modales parecen ser el lema del centro. Al cabo de varios meses se podrá ver el fruto de la labor de la comunidad lasaliana enteramente dedicada a la misma.**

---

ver en la sala de reuniones las secuencias filmadas. Como casi todos habían sido protagonistas de algo, no dudaron en personarse y pronto se llenó la sala. Las carcajadas surgían espontáneamente cada vez que un conocido aparecía en la pantalla. Fueron momentos durante los cuales cada uno expresaba

su satisfacción lo mejor que sabía. También el autor de las secuencias fue ovacionado al terminar la sesión, lo cual le causó un atisbo de satisfacción.

Por mucho tiempo quedaran grabadas en mi memoria estas vivencias donde el cariño se palpa por doquier y que dejan un poso de afecto recíproco. Ojalá se dilate en el tiempo y en el espacio esta obra cuya solera lleva esparciéndose más de veinte años.

**STAGIAIRES:** Parejas de jóvenes campesinos que, al inicio de la campaña (principios de marzo), se matriculan en el centro y se someten a un periodo de formación estimado en dos años.

**COUPE-COUCPE:** Herramienta de trabajo parecida a un gran machete que sirve para tareas múltiples como cavar, cortar hierba o madera, etc. Es el sustituto de la azada en las zonas rurales de nuestro país.

**BOUILLIE:** Especie de papilla hecha a base de harina de maíz mezclada con harina de soja, huevo y miel. Constituye un alimento que fortalece la salud, sobre todo en los más pequeños.

